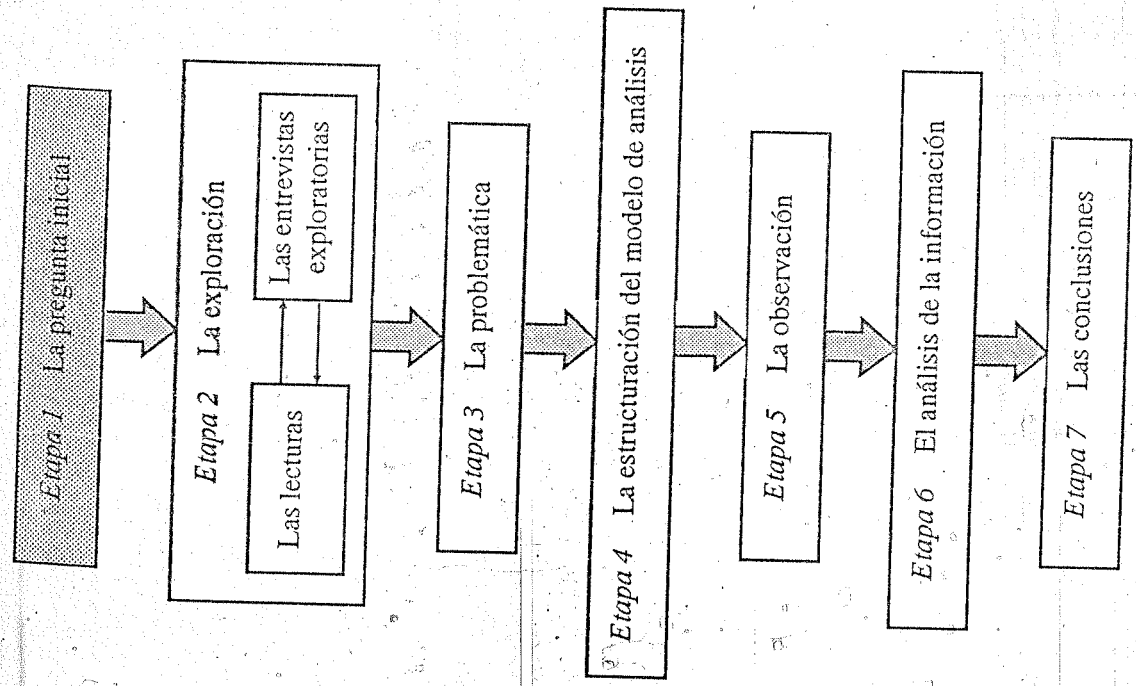


Primera etapa

LA PREGUNTA INICIAL

LAS ETAPAS DEL PROCEDIMIENTO



OBJETIVOS

El primer problema que se le plantea al investigador es el de saber cómo comenzar bien su trabajo. En efecto, no es fácil transformar lo que se presenta con frecuencia como un tema de interés o una preocupación relativamente vaga en un proyecto de investigación operativa. El temor de iniciar mal el trabajo puede llevar a algunas personas a dar vueltas a lo mismo durante mucho tiempo, a buscar una seguridad ilusoria en una de las formas de "huida adelantada de", que ya se trató antes; o aun a renunciar a la empresa.

En el curso de esta etapa, se mostrará que existe otra manera de solucionar el problema de iniciar un trabajo.

La dificultad de comenzar una investigación proviene con frecuencia de una preocupación por hacer demasiado bien las cosas y de formular de entrada un proyecto de investigación de una manera completamente satisfactoria, lo cual es un error. Una investigación es por definición algo que se busca. Es un camino hacia la superación del conocimiento y debe aceptarse así, con todo lo que ello implica de dudas, desórdenes e incertidumbres. Muchos viven esta realidad como una angustia paralizante; otros, al contrario, la reconocen como un fenómeno normal y, para decirlo todo, estimulante.

Desde el principio, el investigador debe obligarse a elegir rápidamente un primer hilo conductor lo más claro posible, de modo que su trabajo se inicie de inmediato y se estructure con coherencia. Poco importa si el punto de partida parece ser trivial y si el investigador no considera su reflexión lo suficiente madura; tampoco es grave si, como suele suceder, cambia de perspectiva durante la marcha de la investigación. El punto de partida es provisional, como el campamento que instalan los alpinistas para

preparar la escalada a una cumbre y que posteriormente abandonan para levantar otros campamentos más cercanos a su meta, hasta llegar al objetivo final. Falta saber cómo se debe presentar ese primer hilo conductor y a qué criterios debe responder para cumplir lo mejor posible la función que se espera de él. Tal es el propósito de esta primera etapa.

1. UNA BUENA FORMA DE HACERLO

Por muchas razones que se verán poco a poco, se sugiere adoptar una fórmula que, con base en la experiencia, parece ser muy eficaz. Esta consiste en esforzarse por exponer su proyecto de investigación en forma de una pregunta inicial, mediante la cual el investigador intenta explicar lo más exactamente posible aquello que busca saber, esclarecer, comprender mejor. Para que cumpla su función de manera correcta este ejercicio requiere, como es de suponerse, que siga algunas reglas que explican e ilustran más adelante.

Sin duda alguna, numerosos lectores experimentarán de entrada ciertas reticencias con respecto a una propuesta como ésta, pero es de esperarse que cada quien reserve su opinión hasta que haya captado la naturaleza y el alcance exacto del ejercicio.

Antes que nada, es pertinente señalar que los autores más reconocidos exponen sus proyectos de investigación en forma de preguntas sencillas y claras, aun si esas preguntas se sobreentenden mediante una reflexión teórica consistente. He aquí tres ejemplos muy conocidos de los sociólogos:

- ¿Acaso la desigualdad en las oportunidades de educación tiende a decrecer en las sociedades industriales?

Es la pregunta que se formula Raymond Boudon al principio de una investigación cuyos resultados se publicaron con el título de *L'inegalité des chances: la mobilité sociale dans les sociétés industrielles* (Armand Colin, Collection U. París, 1973). Raymond Boudon agrega a esta primera pregunta central otra que se refiere a "la repercusión de la desigualdad en la educación sobre la movilidad social". Sin embargo, la primera pregunta viene a ser la interrogante de inicio de su trabajo y la que le servirá de primer eje central.

- ¿Es la lucha estudiantil (en Francia) sólo una agitación donde se manifiesta la crisis de la Universidad o lleva consigo un movimiento social capaz de luchar en nombre de objetivos generales contra la dominación social?"

Esta es la pregunta inicial que plantea Alain Touraine en la primera investigación donde pone en práctica su método de intervención sociológica y cuyos análisis y resultados se publicaron con el título de *Lutte étudiante* (con F. Dubet, Z. Hegeudus y M. Wiewiofka. Scull, París, 1978).

- ¿Qué predispone a algunas personas a frecuentar los museos, contrariamente a la gran mayoría que no los visitan?"

Tal es, formada a partir de los mismos términos de los autores, la pregunta inicial de la investigación que hicieron Pierre Bourdieu y Alain Darbel sobre el público de los museos de arte europeos cuyos resultados se publicaron con el título *L' amour de l'art* (Les Éditions de Minuit, París, 1969).

Si los exponentes de la investigación social hacen el esfuerzo de precisar su proyecto de manera tan concienzuda, es necesario admitir que el investigador principiante o mediano, amateur o profesional, ocasional o regular, no puede permitirse prescindir de este ejercicio, aun si sus pretensiones técnicas son inflintamente más modestas y su campo de investigación más restringido.

2. LOS CRITERIOS DE UNA BUENA PREGUNTA INICIAL

Reducir un proyecto de investigación a la forma de una pregunta inicial será útil sólo si ésta se plantea correctamente, lo cual no es fácil de hacer ya que una buena pregunta inicial debe satisfacer varias condiciones que se estudian a continuación. Más que presentar tales condiciones de manera abstracta, es preferible partir de ejemplos concretos. Se procederá entonces al examen crítico de una serie de preguntas iniciadas mal planteadas, pero de formas comunes. Dicho examen permite reflexionar acerca de los criterios de una buena pregunta y su significado profundo. A cada pregunta le sigue un comentario crítico, pero se recomienda que cada quien

las analice, si es posible en grupo, antes de leer pasivamente dichos comentarios.

Esta primera etapa debe de tomarse en serio, aun si los ejemplos de las preguntas que se presentan aparentan ser claros y las recomendaciones propuestas parecen evidentes y elementales. Lo que puede resultar fácil, cuando se da un criterio en forma aislada, puede serlo menos cuando se trate de respetar el conjunto de esos criterios para una sola pregunta inicial: la suya. Además, los ejemplos utilizados, no son pura invención de los autores; todos se recopilaron de lo dicho por los estudiantes, si acaso en forma ligeramente diferente. Si sólo se exponen ocho de las múltiples preguntas deficientes con las que se trabajó, es porque éstas son representativas de las fallas más comunes y porque en conjunto alcanzan los objetivos propuestos.

De manera progresiva se ve cómo este libro, lejos de ser estrictamente técnico y formal, obliga al investigador a lograr un útil esclarecimiento de sus propias intenciones y perspectivas espontáneas. En este sentido, la pregunta inicial constituye por lo general un primer medio de poner en práctica una de las dimensiones esenciales del proceso científico: la ruptura con los prejuicios y las prenociones. Se volverá a tratar este punto al final del ejercicio.

El conjunto de cualidades que se esperan se resumen en pocas palabras: una buena pregunta inicial debe de ser accesible. Esto significa que se pueda trabajar eficazmente con ella y que aporte, de ser posible, los elementos de la respuesta. Es necesario detallar dichas cualidades, para lo cual se procederá al examen crítico de ocho ejemplos de preguntas.

2.1 LAS CUALIDADES DE CLARIDAD

Las cualidades de claridad se refieren esencialmente a la precisión y la concisión al formular la pregunta inicial.

Pregunta 1

¿Cuál es el efecto de los cambios en el arreglo del espacio urbano sobre la vida de los habitantes?

Comentario

Esta pregunta es demasiado vaga. ¿En qué tipos de cambios se piensa? ¿Que se entienda por "la vida de los habitantes"? ¿Se trata de su vida profesional, familiar, social, cultural? ¿Se hace alusión a sus facilidades de desplazamiento? ¿A sus facultades psicológicas? Se podría alargar la lista de interpretaciones posibles a esta pregunta tan vaga que dice muy poco de las intenciones precisas de su autor, por más que lo sean.

Conviene entonces elaborar una pregunta precisa en cuyo sentido no se preste a confusión. A menudo es indispensable definir en forma clara los términos de la pregunta inicial, pero antes es necesario esforzarse por ser lo más transparente posible al formularla.

Existe un medio muy simple para asegurarse de que la pregunta sea precisa; ello consiste en formularla ante un pequeño grupo de personas evitando comentarla o exponer el sentido de la misma. Posteriormente se invita a cada persona del grupo a que explique la manera en que comprendió la pregunta. Entonces se dice que la pregunta es precisa si las interpretaciones convergen y corresponden a la intención de su autor.

Procediendo a este pequeño examen a propósito de varias preguntas diferentes, se observa que una pregunta puede ser precisa y comprendida de la misma manera por todos sin limitarse por ello a un problema insignificante o marginal. Se considera la siguiente pregunta: "¿Cuáles son las causas de la disminución de empleos en la industria valona?". Esta pregunta es precisa en el sentido de que todos la comprenden de la misma manera; sin embargo, abarca un campo de análisis muy vasto (lo cual, como se verá más tarde, plantea otros problemas).

Una pregunta precisa no es lo contrario de una pregunta amplia o muy abierta, sino de una pregunta vaga o confusa. No encierra de entrada el trabajo en una perspectiva restrictiva y desprovista de posibilidades de generalización, sino que permite saber a dónde se va y comunicarlo a los demás.

En resumen, para poder trabajar con ella, una buena pregunta inicial debe ser precisa.

Pregunta 2

¿En qué medida el aumento de la pérdida de empleo en el sector de la construcción explica el sostenimiento de grandes proyectos de trabajos públicos destinados no únicamente a mantener a este sector, sino también a disminuir los riesgos de conflictos sociales que esta situación trae consigo?

Comentario

Obviamente esta pregunta es muy larga y complicada; incluye suposiciones y se subdivide al final de modo que resulta difícil darse cuenta con exactitud de qué es lo que se busca comprender. Es preferible formular la pregunta inicial de manera unívoca y concisa de modo que se comprenda sin dificultad y ayude a su autor a saber claramente el objetivo que persigue.

Resumiendo, para poder trabajar con ella, una buena pregunta inicial debe ser unívoca y lo más concisa posible.

2.2 LAS CUALIDADES DE FACILIDAD

Las cualidades de facilidad se refieren esencialmente al carácter realista del trabajo que la pregunta deja entrever.

Pregunta 3

¿Los jefes de empresa de los diferentes países de la Comunidad Europea tienen la misma idea de la competencia económica que existe entre Estados Unidos y Japón?

Comentario

Si se dedican al menos dos años completos a esta investigación, si se dispone de un presupuesto de varios millones y de colaboradores competentes, eficientes y políglotas, se llegará sin duda a realizar este proyecto y se obtendrán resultados suficientemente detallados para que tengan alguna utilidad. Si no es así, es preferible restringir sus ambiciones.

Desde el momento en que se formula una pregunta inicial, el investigador debe asegurarse de que sus conocimientos y sus recur-

sos, tiempo, dinero y materiales le permitirán aportar elementos de respuesta válidos. Lo que es posible para un centro de investigación bien equipado y para investigadores agudizados, no lo es forzosa-mente para aquel que no dispone de recursos comparables.

En resumen, para poder trabajar con ella, una buena pregunta inicial debe ser realista con respecto a los recursos personales, materiales y técnicos que serán necesarios y con los que se cuente.

2.3 LAS CUALIDADES DE PERTINENCIA

Las cualidades de pertinencia se refieren al registro (explicativo, normativo, predictivo,...) del que depende la pregunta inicial.

Ahora se presenta al examen crítico de ejemplos de preguntas comparables a las que se encuentran con frecuencia en los trabajos de los estudiantes.

Pregunta 4

¿Es socialmente justa la manera en la que se organiza la contribución fiscal en nuestro país?

Comentario

Es obvio que esta pregunta no tiene como fin analizar el funcionamiento del sistema fiscal, sino de juzgato sobre el plano moral, lo que constituye otro procedimiento que no corresponde a las ciencias sociales. La confusión entre esos dos puntos de vista diferentes es bastante común y no siempre es fácil de descubrir.

De manera general, se dice que una pregunta es moralista desde el momento en que la respuesta que se aporta no tiene sentido más que en el sistema de valores de quien la formula. De este modo, la respuesta será radicalmente diferente según si el que la hace considera que la justicia consiste en hacer pagar a cada quien una cuota igual para todos, independientemente de los ingresos (como es el caso de los impuestos indirectos); o una cuota proporcional al ingreso o una cuota proporcionalmente más importante en la medida en que aumenta el ingreso (es la contribución progresiva que se aplica en el caso de los impuestos directos). Esta última fórmula, que algunos consideran justa ya que contribuye a disminuir la

desigualdad económica, otros la juzgarán injusta pues estiman que, de esta manera, el fisco quita a unos más que a otros el fruto de su trabajo o de su oficio.

Los lazos entre la investigación social y el juicio moral son más limitados y complejos de lo que deja suponer este ejemplo sencillo, pero aquí no se profundizará en el tema.

En cualquier hipótesis y desde el principio de su investigación, el investigador debe evitar las confusiones a este respecto ya que, si bien es legítimo que su trabajo tenga un interés de orden moral, la investigación en sí debe tratar la realidad en términos de análisis y no de juicio. Esto no es sencillo puesto que, tanto en la vida cotidiana como en ciertos cursos que se imparten en la enseñanza secundaria, esos dos puntos de vista complementarios se confunden con frecuencia. Suele considerarse de buen gusto terminar los trabajos o las disertaciones con un pequeño toque moralista destinado tanto a la formulación ética de los lectores como a convencerlos de que se tienen sentimientos. En este caso, también es de rigor el principio de ruptura con los prejuicios y los valores personales.

De este modo, la investigación social puede considerar los valores y las normas morales como objetos de estudio, sin proceder por ello a un juicio moral. Inversamente, una reflexión moral sobre la orientación y el procedimiento de las investigaciones sociales no sólo es necesaria sino indispensable.

Resumiendo, una buena pregunta inicial no debe ser moralista; buscará comprender, más que juzgar.

Pregunta 5

¿Cuáles son las finalidades de la vida en sociedad?

Comentario

Esta pregunta es filosófica. Los métodos de análisis de las ciencias sociales no tienen nada que ver al respecto ya que no están previstos para reflexionar sobre el sentido de las cosas y de la vida colectiva, sino para analizar las modalidades y los procesos de transformación. Una vez más, esto no significa que tales preguntas no sean interesantes o que la filosofía y las ciencias sociales no tengan nada en común. Por el contrario, la reflexión filosófica resulta indispen-

sable para el progreso de las disciplinas llamadas científicas pues permite aclarar los fundamentos mismos del conocimiento.

Específicamente, la epistemología tiene la función de someter a todas las formas de conocimiento a un examen crítico destinado a explicar los fundamentos. Sin reflexión epistemológica, el investigador no puede discernir los límites y la aportación de las proposiciones que ofrece y, al perder el control crítico de su propio trabajo, se forja ilusiones sobre la validez del mismo. A la inversa, aquel que sabe reflexionar sobre los presupuestos teóricos y metodológicos de sus propios trabajos y de los demás es infinitamente mejor pues es capaz de hacer su examen crítico, profundizar en ellos y superarlos, pero también de controlar de modo permanente la validez del procedimiento metodológico que practica. Más adelante se volverá sobre el tema.

En resumen, una buena pregunta inicial no debe ser de orden filosófico.

Pregunta 6

¿Los patronos explotan a los trabajadores?

Comentario

Esta es de hecho una "falsa pregunta" o, en otras palabras, una afirmación disfrazada de pregunta. Es evidente que, en el ánimo del que la plantea, la respuesta es "sí" (o "no"), a priori. Además siempre será posible dar una respuesta afirmativa, así como también lo será "probar" lo contrario, que los trabajadores explotan a los patronos. Para ello basta con seleccionar cuidadosamente los criterios y los datos adecuados, y presentarlos de la manera que convenga.

Son numerosas las preguntas iniciales que se formulan mal y son de este tipo. A continuación se presenta un ejemplo adicional, aunque menos claro: "¿El fraude fiscal es una de las causas del déficit monetario del Estado?" Aquí también cabe imaginarse que desde el principio el autor tiene una idea bastante precisa de la respuesta que quiere dar a toda costa a tal pregunta.

Por lo tanto, el examen de una pregunta inicial incluye una reflexión acerca de las motivaciones y los propósitos del autor, aun si éstos no se detectan en el enunciado de la pregunta, como es el caso del ejemplo. Conviene que se pregunte si su objetivo

es de conocimiento o, por el contrario, de demostración. Estos ejemplos constituyen una buena aplicación del principio de ruptura y muestran la importancia de romper con nuestros prejuicios, inconsistentes o no. Más tarde se proporcionarán los medios para hacerlo.

Una buena pregunta inicial será entonces una "pregunta verdadera" o aun una pregunta "abierta", lo cual significa que varias respuestas diferentes deben ser posibles a priori y que no se tiene la certidumbre de alguna ya hecha.

Pregunta 7

¿Qué cambios afectarán la organización de la enseñanza de aquí a veinte años?

Comentario

El autor de dicha pregunta tiene proyectado hacer un conjunto de previsiones acerca de la evolución de un sector de la vida social. Para hacerlo, se alimenta de las ilusiones más ingenuas: acerca del alcance de un trabajo de investigación social. Un astrónomo prevé con mucho tiempo de anticipación el paso de un cometa cerca del sistema solar, porque su trayectoria responde a leyes estables a las cuales no puede escapar. Esto no es lo mismo en el caso de las actividades humanas donde no se puede prever de manera exacta la dirección que han de seguir.

Sin duda alguna y sin riesgo de equivocarse, se puede afirmar que las nuevas tecnologías ocuparán un lugar cada vez más dominante en la organización de las escuelas y el contenido de los programas, pero no se pueden hacer previsiones seguras que vayan más allá de semejantes trivialidades.

Algunos científicos, en especial si son perspicaces y tienen mucha información, se anticipan a los acontecimientos y presagian el sentido probable de las próximas transformaciones de mejor manera que cualquier mortal. Pero esos presentimientos rara vez se refieren a situaciones precisas y siempre se conciben como eventualidades. Se basan en el conocimiento profundo de la sociedad tal como funciona hoy y no en pronósticos extravagantes que sólo se verifican por casualidad.

En cuanto al investigador principiante, es preferible que primero se dedique a estudiar lo que existe y funciona, antes de estudiar lo que podría ser pero que aún no existe. Salvo en el caso de que sus previsiones sean poco interesantes y no tengan consistencia, lo dejan desarmado ante interlocutores que, no sueñan y sí conocen su materia.

En suma, una buena pregunta inicial abordará el estudio de lo que existe o existió y no de lo que aún no existe; no estudiará el cambio sin apoyarse en el examen del funcionamiento.

Pregunta 8

¿Los jóvenes resultan más afectados por el desempleo que los adultos?

Comentario

Esta pregunta espera una respuesta puramente descriptiva, en el sentido que tiene su único objetivo es conocer mejor los datos de una situación. Aun cuando no puede ser respondida en unas horas reuniendo las estadísticas existentes y que esta información requiere de un verdadero trabajo de investigación, ésta será breve.

Para realizar bien una investigación, es menester recolectar un cierto número de datos, pero además se espera que manifieste una voluntad de comprensión profunda de los fenómenos estudiados; por ejemplo, en este caso, el desempleo entre los jóvenes.

La investigación social recurre a los métodos de estadística descriptiva de la misma manera que el biólogo. Utilizando un solo ejemplo, el sociólogo no es más estadístico que un biólogo. Para las ciencias sociales, la estadística constituye una "disciplina-recurso" la cual, según sean las investigaciones, puede ser absolutamente indispensable o perfectamente superflua. Pero la investigación social no es una manipulación de datos estadísticos. Los oficios del investigador de ciencias sociales y los del estadístico son muy diferentes.

El propósito de los investigadores en las ciencias sociales no es describir sino comprender. Es en vista de este esfuerzo de comprensión que le será necesario recolectar los datos de observación o de experimentación, pues comprender significa "tomar el conjunto"

para hacer los fenómenos observables lo más inteligibles que sea posible.

En resumen, una buena pregunta inicial deberá tener un propósito de comprensión o de explicación.

Desde el punto de vista del fondo, las buenas preguntas iniciales son aquellas por medio de las cuales el investigador trata de comprobar los procesos sociales, económicos, políticos o culturales que permiten comprender mejor los fenómenos y los hechos observables, así como también interpretarlos de manera más adecuada. Dichas preguntas demandan respuestas en términos de opciones, de estrategias, de modos de funcionamiento, de relaciones y de conflictos sociales, de relaciones de poder, de invención, de difusión o de integración cultural, por no citar más que algunos ejemplos clásicos de puntos de vista entre muchos otros que surgen del análisis en las ciencias sociales y sobre los que se volverá después.

Se podrían analizar muchos otros casos y mostrar otros defectos y cualidades, pero lo que hasta aquí se ha expuesto basta para señalar los tres niveles de exigencia que una buena pregunta inicial debe respetar: primero, las exigencias de claridad, de manera que sea operable; segundo, que sea factible; y tercero, las exigencias de pertinencia, a modo de servir de primer hilo conductor para un trabajo que competa a la investigación social.

RESUMEN DE LA 1a. ETAPA

La pregunta inicial

La mejor manera de empezar un trabajo de investigación social consiste en intentar exponer el proyecto con la guía de una pregunta inicial. Mediante esta pregunta, el investigador pretende explicarse lo más exactamente posible lo que desea saber, dilucidar y comprender mejor. La pregunta inicial funciona como el primer hilo conductor de la investigación.

Para cumplir correctamente con su función dicha pregunta debe tener en cierta medida cualidades de claridad, factibilidad y pertinencia:

- Cualidades de claridad

- precisa
- concisa y unívoca

- Cualidades de factibilidad

- Cualidades de pertinencia
- pregunta específica, estudiar lo que existe, fundar el estudio del cambio en el del funcionamiento,
- tener un propósito de comprensión o explicativo y no moralizador o filosófico.

EJERCICIO No. 1

Formulación de la pregunta inicial

Si se empieza un trabajo de investigación social, solo o en grupo, o piensa hacerlo en poco tiempo, considere este ejercicio como la primera etapa de dicho trabajo. En caso de que ya se haya iniciado el estudio, el ejercicio ayuda a centrar más sus intereses.

Para el que comienza una investigación, se considera una imprudencia pasar rápidamente por esta etapa. Dedíquese una hora, un día o una semana de trabajo. Practique el ejercicio solo o en grupo, con la ayuda crítica de colegas, amigos, maestros o instructores. Vuelva a trabajar su pregunta inicial hasta obtener una formulación satisfactoria y correcta. Efectúe dicho ejercicio con todo el cuidado que éste amerita. Pasar rápidamente por esta etapa de trabajo puede ser, el primero y el más costoso error, ya que ningún trabajo se termina si no se es capaz de plantear con precisión al principio lo que se desea conocer mejor, aunque sea en forma provisional.

El resultado de este valioso ejercicio no ocupará más de dos o tres líneas de una hoja de papel, pero constituye el verdadero punto de partida del trabajo.

Para sacar adelante dicho trabajo, se consideraran los siguientes pasos:

- formule un proyecto de pregunta inicial,
- pruebe dicha pregunta entre el medio que lo rodea, de modo que se asegure de que su formulación es clara y precisa, y por lo tanto, todo el mundo la comprende de la misma manera.

verifique si la pregunta posee igualmente las otras cualidades que ya se señalaron, reformule la pregunta en caso de que esté mal elaborada y recomience todo el procedimiento.

3. SI AÚN SE TIENEN DUDAS...

Posiblemente todavía dude en comenzar. He aquí las objeciones más comunes.

- *"Mi proyecto no está lo suficientemente definido para proceder a este ejercicio."*

En ese caso, es muy conveniente, pues el ejercicio tiene como meta ayudarlo (y obligarlo) a que lo defina.

- *"La problemática está en sus principios. Sólo podría formular una pregunta bastante trivial"*

Lo anterior no tiene importancia ya que la pregunta no es definitiva. Por otro lado, ¿qué problemática quiere enfocar si es incapaz de plantear claramente su objetivo inicial? Este ejercicio le ayudará a organizar mejor las reflexiones que se dispersan por el momento en muchas y diferentes direcciones.

- *"Una formulación tan lacónica como la de mi proyecto de trabajo constituye una grosera reducción de mis interrogantes y reflexiones teóricas"*

Sin duda, pero sus reflexiones no se perderán; resurgirán más adelante y se aprovecharán más pronto de lo pensado. Lo que hace falta ahora, es una clave inicial que permita canalizar su trabajo y evitar que se dispersen sus valiosas reflexiones.

- *"No es sólo una cosa lo que me interesa. Quiero tratar varias facetas de mi objeto de estudio"*

Su intención es respetable pero ya está pensando en la "problemática" y ha eludido la pregunta inicial.

El ejercicio que consiste en tratar de precisar lo que podría ser la pregunta central de su trabajo le será muy útil, puesto que toda investigación coherente contiene una que le asegura su unidad.

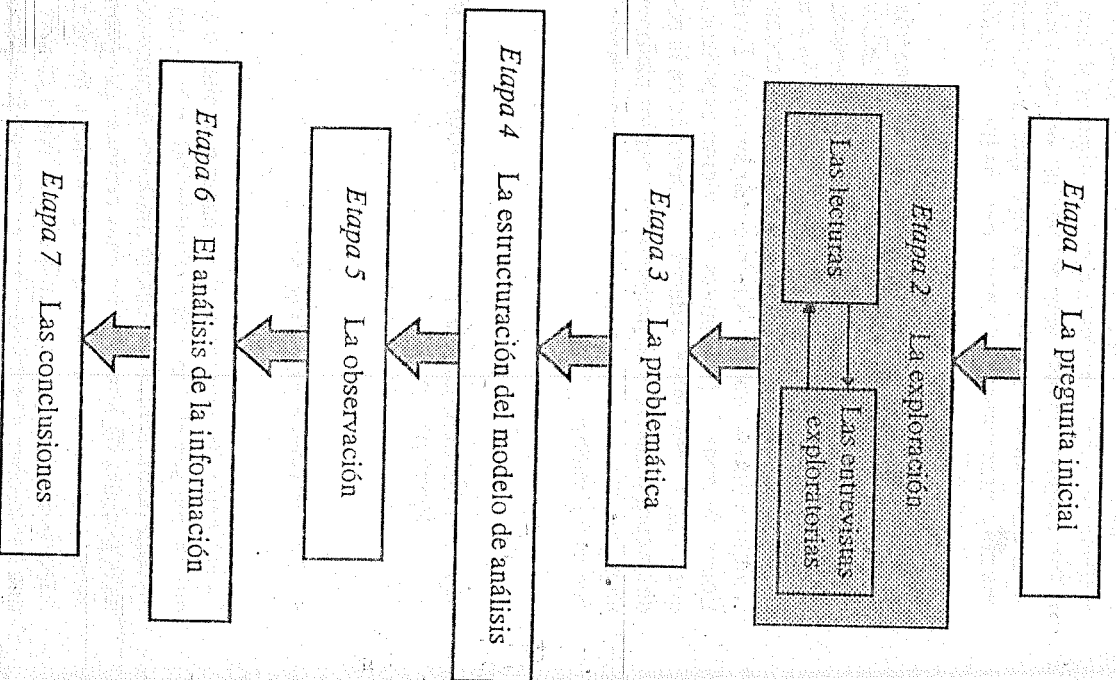
Si se insiste en la pregunta inicial, es porque se elude frecuentemente, ya sea porque le parece evidente (que está implícita!) al investigador, o porque piensa que al avanzar en la investigación se verá más claramente. Esto es un error. Al tener la función de primer hilo conductor, la pregunta inicial le ayuda a progresar en las lecturas y

las entrevistas exploratorias. Mientras más precisa sea esa "guía", el investigador avanzará más. Además al darle forma a la pregunta inicial el investigador rompe con los prejuicios y la ilusión de la transparencia. Por último, existe una postrera razón decisiva para realizar con atención este ejercicio: las hipótesis de trabajo, que constituyen los ejes centrales de una investigación, se presentan como las proposiciones de respuesta a la pregunta inicial.

Segunda etapa

LA EXPLORACIÓN

LAS ETAPAS DEL PROCEDIMIENTO



OBJETIVOS

En el capítulo anterior, se aprendió a formular un proyecto de investigación bajo la forma de una pregunta inicial adecuada. Hasta nuevo orden, ésta constituye el hilo conductor del trabajo. Ahora, el problema es saber qué hacer para lograr una cierta calidad de la información; cómo explorar el terreno para concebir una problemática de la investigación. Ése es el objetivo de este capítulo. La exploración comprende las operaciones de lectura, las entrevistas exploratorias y algunos métodos de exploración complementarios. Las operaciones de lectura pretenden asegurar la calidad del cuestionamiento, mientras que las entrevistas y los métodos complementarios ayudan sobre todo a que el investigador tenga un contacto con la realidad que viven los actores sociales.

Aquí se estudiarán los métodos de trabajo precisos y directamente aplicables para cada caso, sin importar cuál sea el tipo de proyecto que se emprenda. Dichos métodos se conciben con el fin de ayudar al investigador a tener un enfoque profundo de su objeto de estudio y así encontrar ideas y pistas de reflexión que aclaren la investigación.

1. LA LECTURA

Lo que es válido para la sociología debe serlo para cualquier trabajo intelectual: superar las interpretaciones establecidas que contribuyen a reproducir el orden de las cosas, a fin de revelar nuevos significados para los fenómenos estudiados que aclaren más y sean más profundos que los anteriores. Se insistirá mucho sobre este punto.

Esta capacidad de superación de las interpretaciones existentes no es un don divino; depende, por una parte, de la formación teórica del investigador y, en mayor medida de lo que llaman su cultura intelectual, ya sea ésta una dominante sociológica, económica, política, histórica o cualquier otra. La referencia constante al pensamiento sociológico antiguo y actual, por ejemplo, contribuye considerablemente a ampliar el campo de ideas y a superar las interpretaciones gastadas. Facilita el planteamiento de buenas preguntas, señalar lo que otros no ven y producir ideas inconcebibles para un investigador que se conforma con los escasos conocimientos teóricos que adquirió en el pasado.

Muchos pensadores son malos investigadores, pero no existe, en las ciencias sociales, un solo investigador que no sea también un pensador. Los que creen poder aprender a hacer investigación social conformándose con estudiar las técnicas de investigación deben desengañarse: es necesario explorar las teorías y adquirir el hábito de reflexionar antes de precipitarse sobre el campo de estudio o sobre los datos, aunque se empleen las técnicas de análisis más complejas.

En el momento en que el investigador inicia un trabajo, es poco probable que su tema jamás haya sido tratado por alguien con anterioridad, al menos en parte o indirectamente. Con frecuencia se tiene la impresión de que "no hay nada sobre el tema", pero por lo general esta opinión es producto de una información deficiente. Cualquier trabajo de investigación se inscribe en un *continuum* y se ubica en o con relación a corrientes de pensamiento que le preceden e influyen en él. Entonces resulta normal que un investigador adquiera conocimientos de los trabajos anteriores que se refieren a propósitos comparables y que sea explícito sobre lo que es similar y lo que distingue a su propio trabajo de dichas corrientes de pensamiento. De entrada, es importante insistir en la necesidad de ubicar claramente su investigación en relación a los marcos conceptuales establecidos. Esta exigencia tiene un nombre que expresa bien lo que se quiere manifestar: la validez externa. Se hablará de ello en el marco de la etapa titulada "Problemática".

Aun si no es la intención hacer una investigación científica en el sentido estricto, sino elaborar un estudio honesto sobre una pregunta específica, resulta indispensable conocer un mínimo de trabajos referentes al mismo tema o de las problemáticas relacionadas con

él. Sería absurdo y presuntuoso creer que se puede prescindir de dichas aportaciones, como si fuera posible reinventarlo todo.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, el estudiante que comienza un trabajo para finalizar sus estudios, el trabajador que desea realizar un trabajo modesto o el investigador al que se le pide un análisis rápido, no disponen del tiempo necesario para decenas de obras diferentes. Además, se ha visto que la "bulimia" libresco es una muy mala manera de emprender una investigación. ¿Qué hacer en estas condiciones?

En concreto, se procurará seleccionar con atención un pequeño número de lecturas y organizarse para obtener el máximo beneficio. Para ello se requiere de un método de trabajo correctamente elaborado. Es un método de organización, realización y manejo de las lecturas que se estudiarán primero. Este método es conveniente para cualquier tipo de trabajo, sin importar su nivel. En múltiples ocasiones, decenas de estudiantes obtuvieron experiencias fructíferas que lo hacen confiable. Además, se inscribe en la política general del menor esfuerzo que pretende obtener los mejores resultados a un bajo costo en recursos de todas clases, comenzando por el tiempo que es tan valioso.

1.1 LA SELECCIÓN Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS LECTURAS

a. Los criterios de selección

La selección de lecturas se debe hacer con mucho cuidado. Cualquiera que sea el tipo y la extensión del trabajo, un investigador dispone de un tiempo de lectura limitado. Algunos sólo le dedican unas decenas de horas, otros unas centenas pero, tanto para unos como para otros, ese tiempo será en cierta forma muy corto en relación a sus respectivas ambiciones. Nada es más desesperante que comprobar, después de varias semanas de lectura, que no se ha avanzado mucho con respecto al principio. El objetivo es concretar los conocimientos que se refieren a la pregunta inicial, tratando de explotar al máximo cada minuto de lectura.

¿Cómo proceder? ¿Qué criterios seguir? Aquí sólo se pueden proponer principios y criterios generales que cada quien debe adaptar con flexibilidad y pertinencia.

• **Primer principio:** partir de la pregunta inicial. El mejor medio de no equivocarse en la elección de lecturas consiste en contar con una buena pregunta inicial. Todo trabajo debe tener un hilo conductor y, hasta nuevas indicaciones, la pregunta inicial cumple con dicha función. Sin duda se le puede modificar al término del trabajo exploratorio y se intentará formularla de manera más juiciosa; pero, por el momento, hay que partir de ella.

• **Segundo principio:** evite sobrecargar el programa al seleccionar las lecturas. No es necesario, ni posible en la mayoría de los casos leer todo acerca de un tema ya que, en cierta medida, las obras y los artículos de referencia se repiten y un lector asiduo de inmediato se da cuenta de esas reiteraciones. En una primera etapa, se evitará en lo posible leer de entrada los "adrillos" enormes e indigestos, antes de estar seguro de que se eligen las obras que presentan una reflexión sintetizada o los artículos de algunas decenas de páginas. De hecho, es preferible leer con profundidad y críticamente algunos textos bien escogidos que leer superficialmente miles de páginas.

• **Tercer principio:** investigar en la medida de lo posible los documentos cuyos autores no sólo presentan datos, sino que incluyen elementos de análisis y de interpretación. Se trata de textos que llevan a reflexionar y que no se presentan como simples descripciones sosas, pretendidamente objetivas, del fenómeno estudiado. Enseguida se analiza un texto de Emilio Durkheim extraído de *Suicidio*. Este texto contiene datos incluso de tipo estadístico. Sin embargo, los datos no se presentan tal cuales. El análisis de Durkheim les da sentido y permite que el lector aprecie mejor su significado.

Aun si se estudia un problema que, a priori, exige el uso de numerosos datos estadísticos, como las causas del aumento del desempleo o la evolución demográfica de una región, es preferible investigar los textos de análisis más que las listas de cifras que en sí mismas no dicen gran cosa. Los textos que incitan a la reflexión contienen con frecuencia datos suficientes, en cifras o no, que permiten darse cuenta de la amplitud, la distribución o la evolución del fenómeno al cual se refieren. Aun más, permiten la lectura inteligente de datos y estimulan la reflexión crítica y la imaginación

del investigador. En la fase actual del trabajo, esto es suficiente. Si son necesarios muchos datos, siempre habrá tiempo para reunirlos después; cuando el investigador haya definido límites más precisos.

• **Cuarto principio:** Vigilar y compilar los textos que presentan enfoques diversos del fenómeno estudiado. No sólo es inútil leer diez veces lo mismo sino que, además, el hecho de tratar el objeto de estudio desde un ángulo explicativo significa que se puedan confrontar perspectivas diferentes. Esto debe incluir, al menos en las investigaciones de cierto nivel, la consideración de textos más teóricos que, sin referirse directamente al fenómeno estudiado, presentan modelos de análisis que pueden inspirar hipótesis interesantes. (Más tarde los modelos de análisis y las hipótesis).

• **Quinto principio:** Reservar, a intervalos regulares, espacios de tiempo consagrados a la reflexión personal y al intercambio de opiniones con los colegas o con personas experimentadas. Una mentalidad bloqueada nunca es creativa.

Las sugerencias anteriores conciernen principalmente a las primeras fases del trabajo de lectura. A medida que éste avance se impondrán poco a poco criterios más precisos y específicos siempre y cuando la lectura se alterne con periodos de reflexión y, si es posible, con debates y discusiones.

Una manera de organizarse consiste en leer series sucesivas de dos o tres textos (obras o artículos) al mismo tiempo. Después de cada serie de lecturas, se deja de leer durante algún tiempo, para reflexionar, tomar notas y discutir con conocidos que se consideren capaces de ayudar a que la investigación progrese. Después de esta pausa en las lecturas se decide el contenido exacto de la siguiente serie de libros, con el fin de corregir las orientaciones generales que se señalaron al principio.

En resumen, respete los siguientes criterios de selección:

- relaciones con la pregunta inicial;
- dimensión razonable del programa de lectura;
- elementos de análisis y de interpretación;
- diversos enfoques;
- periodos dedicados a la reflexión personal y al intercambio de opiniones.

Es un error decidir de entrada el contenido preciso de un programa de lectura importante: la magnitud del trabajo desalienta pronto; la rigidez del programa no corresponde a su función exploratoria y los eventuales errores de orientación al principio serían más difíciles de corregir. Por otra parte este mecanismo de programar series sucesivas de lecturas conviene tanto para los trabajos modestos como para las investigaciones de gran envergadura: unos terminarán su trabajo de lectura preparatoria después de dos o tres series de lectura, y los demás después de una decena o más.

b. ¿Dónde encontrar los textos?

Antes de precipitarse a las bibliotecas, es necesario saber lo que se busca. Las bibliotecas de ciencias sociales dignas de ese nombre poseen millares de obras. Resulta inútil esperar encontrar por casualidad, al recorrer los estantes o dar una ojeada a los ficheros, el libro ideal que responda exactamente a las expectativas. Aquí también se necesita un método de trabajo cuya primera etapa consiste en precisar claramente la clase de textos que se buscan. En este campo, como en otros, la prisa puede resultar costosa. Por querer ganar algunas horas para reflexionar es común que algunas personas pierdan posteriormente muchos días e incluso varias semanas de trabajo.

Aquí no se tratará el trabajo de investigación bibliográfica propiamente dicho, ya que se alejaría demasiado del tema y sólo se repetiría lo que cada quien puede leer en las numerosas obras especializadas que existen. Sin embargo, se presentan algunas ideas que pueden ayudar a encontrar fácilmente los textos adecuados, sin perder demasiado tiempo.

Pida consejo a los especialistas que conozcan bien el campo de investigación que le interesa: investigadores, maestros, responsables de organizaciones, etcétera. Antes de dirigirse a ellos, prepare con precisión su demanda de información, de modo que la comprensión de inmediato y puedan recomendarle lo que más le convenga desde su punto de vista. Compare las sugerencias de unos y otros, y elija finalmente en función de los criterios que ya definió.

- No ignore los artículos de revistas, las síntesis y las entrevistas de los especialistas publicadas en la prensa para un amplio público instruido, las publicaciones de organismos especializados y una

buena cantidad de documentos que, sin ser informes científicos en el sentido estricto, contienen al menos elementos de reflexión y de información que pueden serle útiles.

- Las revistas especializadas en su campo de investigación resultan muy interesantes por dos razones: primero porque su contenido proporciona los conocimientos más recientes sobre el tema, o una visión crítica de los conocimientos anteriormente adquiridos. En uno y otro caso, los artículos analizan el problema que tratan y citan las publicaciones que deben tomarse en consideración. La segunda razón es que las revistas publican comentarios bibliográficos sobre las obras más recientes gracias a las cuales se puede hacer una selección de lectura juiciosa.

Al consultar las bibliografías consideradas en los repertorios especializados, así como el final de las obras y de los artículos que se tienen a la mano, se cubre un vasto campo de publicaciones, y se puede considerar que ha revisado el problema cuando cae sistemáticamente en referencias conocidas.

- No se alarme por la densidad de algunos libros. No siempre es indispensable leerlos completos. Muchos de ellos son fragmentos de textos muy diferentes que el autor ha compilado para crear una obra a la que se empeña en darle unidad. Consulte los índices y los resúmenes si existen. Lea las primeras y las últimas líneas de cada capítulo para ver de qué se trata. Y una vez más, si aún se tienen dudas, que nada le impida pedir consejo.

- Por último, se debe tomar en cuenta que las bibliotecas se modernizan y ofrecen a sus usuarios nuevas técnicas de investigación bibliográfica: clasificaciones por palabras-clave (las cuales, en la mayoría de los casos, se toman de dos en dos y se entrecruzan), examen sistemático de las principales revistas, listas computarizadas de bibliografías especializadas, etcétera. Ahí, con frecuencia, de nuevo es costeable dedicar algunas horas para informarse correctamente sobre el modo de utilizar una biblioteca y de los servicios que ofrece antes de buscar las obras. Muchos que quisieron evitar esta etapa, se pasan horas sin encontrar lo que buscan en bibliotecas bien equipadas para satisfacer a los usuarios conocedores.